

Cao, David y Michonneau, Stéphane (Eds.): *La muerte pública. Los usos políticos del culto fúnebre en la España Contemporánea*. Granda, Comares Historia, 2025. 337 pp.

Nil Boix i Besora
Universitat de Barcelona
nboixi@ub.edu

<https://dx.doi.org/10.5209/chco.104758>

Más allá del acontecimiento biológico, la muerte es una construcción social cargada de significado político en las sociedades contemporáneas. La muerte es un hecho capaz de activar rituales, memorias e identidades colectivas. Este es el eje vertebrador de *La muerte pública*, una contribución sólida e innovadora en el campo de la historiografía contemporánea española que da un paso más en la comprensión del papel que desempeñan los cultos funerarios de naturaleza política y los procesos de construcción de la celebridad póstuma en el contexto español contemporáneo. Reúne 18 estudios de caso elaborados por 25 autores, todos ellos centrados en analizar la funcionalidad política de los rituales funerarios y las prácticas conmemorativas desde la Revolución liberal hasta la actualidad. El libro presta especial atención a ceremonias y actos fúnebres de muy diversa índole y signo político, explorando las distintas modalidades de culto conmemorativo que han configurado el espacio público español a lo largo del tiempo.

El libro se inserta en el cruce fructífero entre la historia política y la historia cultural, un espacio que ha generado resultados notables en las últimas décadas. En este contexto, la obra adopta una perspectiva que combina el análisis de rituales, símbolos y representaciones con una mirada crítica sobre las estructuras de poder, los discursos y las formas de legitimación política. El volumen parte de una hipótesis clara: en la contemporaneidad, los rituales funerarios y los cultos conmemorativos públicos constituyen herramientas fundamentales para la construcción de comunidades políticas. La muerte, cuando adquiere dimensión pública, se convierte en un espectáculo capaz de generar emociones colectivas (Nicholls, 1988) en tanto que es generadora de materialidad, de espacios, de cronologías, de liturgias, de iconografía y de retóricas que definen grupos e identidades. La muerte, pues, es un componente decisivo en la configuración de la comunidad política, el orden social y las estructuras de poder.

Este libro bebe de una sólida base teórica procedente de la historiografía de la muerte y la memoria pública, fruto del “giro cultural”, y su propuesta de convertir en sujetos históricos tanto la memoria como el uso instrumental del pasado, especialmente en su dimensión más retórica, ritual, simbólica y emocional dentro de la política. Esto también incluye la muerte, el duelo y los funerales (Rader, 2006), pero también los cuerpos, cadáveres y despojos, entendidos como espacios cargados de significado simbólico y social (Laqueur, 2015). Este marco teórico, combinado con investigaciones recientes sobre las exhumaciones de víctimas del franquismo o el reconocimiento de espacios conmemorativos que todavía existen, refuerza la relevancia y actualidad de la obra.

El libro se divide en tres grandes bloques que atienden a una cronología histórica coherente. La primera parte, centrada en las décadas medias del siglo XIX, aborda la consolidación de las culturas políticas modernas y el uso de la muerte como recurso simbólico revolucionario. La

sacralización de la figura pública a través del duelo colectivo y el espectáculo funerario se convierte en un recurso compartido de propagación de identidades en clave nacional y en clave local, y adquiere una gran solidez durante el Sexenio Democrático. La segunda parte del libro, que abarca el régimen de la Restauración hasta la dictadura de Primo de Rivera, explora la emergencia de la cultura de masas y cómo esta transforma los rituales funerarios o la conmemoración de hechos traumáticos en espectáculos colectivos de exaltación ideológica. Cabe remarcar la centralidad del funeral en la movilización política durante la Restauración borbónica, especialmente en el seno de las culturas políticas republicanas y democráticas, que hicieron de estas prácticas fúnebres mediáticas una forma de disputar el espacio público a la Iglesia y de cuestionar su monopolio simbólico sobre la muerte y la memoria. Durante este periodo las prácticas fúnebres públicas alcanzan su mayor expresión con los entierros de santos culturales (Dović y Helgason, 2017), personalidades y prohombres de la cultura, la filantropía y los valores cívicos. La tercera parte del libro, centrada en el siglo XX, aborda las políticas de memoria en torno a la Guerra Civil, el franquismo y la transición democrática. El foco pasa aquí al conflicto y la represión, con especial atención al papel de las exhumaciones, las fosas comunes y la lucha por la recuperación de la memoria histórica, así como la interacción entre instituciones estatales y entidades civiles.

Una de las grandes fortalezas del libro es su capacidad para combinar análisis detallados de casos concretos con una reflexión teórica de fondo. No se limita a narrar eventos o rituales, sino que interpreta el significado de los actos funerarios dentro de un contexto político y cultural más amplio. Además, la variedad de autores y estudios permite una visión poliédrica y matizada, evitando la tentación de un relato único o lineal. También es destacable la apuesta por la interdisciplinariedad; el libro incorpora elementos de antropología, arqueología, historia social y estudios de género. Aunque la división cronológica facilita la lectura, no siempre responde a cambios profundos en la naturaleza de los rituales funerarios. Quizás habría sido más enriquecedora una clasificación temática o tipológica. Por otro lado, a pesar de la riqueza de casos de estudio, prácticamente todos ellos se concentran en los mismos períodos históricos, y se echa en falta una reflexión más profunda sobre el papel de la muerte pública no vinculada al conflicto estrictamente político. La falta de mención a conmemoraciones de víctimas de desastres naturales, epidemias o accidentes acaecidos durante el período analizado y su uso político es significativa.

Uno de los aspectos más reveladores de la obra es cómo demuestra que, aunque los rituales funerarios de naturaleza política en la España contemporánea beben profundamente de la tradición cristiana (especialmente en su dimensión simbólica, litúrgica y emocional), estos han experimentado un proceso progresivo de secularización y democratización. Lo que en otros tiempos fue patrimonio exclusivo de la monarquía o las élites eclesiásticas, como los funerales solemnes y la sacralización del cuerpo, pasa a ser adoptado por nuevas culturas políticas y sociales, que reinterpretan estos códigos para rendir homenaje a mártires, intelectuales, héroes populares o víctimas de la represión. Así, el libro pone en evidencia cómo la muerte pública deja de ser un privilegio reservado y se transforma en una herramienta colectiva de construcción de memoria y legitimación política, manteniendo la forma tradicional, pero resignificándola en clave laica y ciudadana. Otro aspecto especialmente revelador es la coincidencia que se aprecia en todos los artículos respecto al papel fundamental que desempeña la literatura en el proceso fúnebre, ya que permite anticipar y construir simbólicamente una muerte pública incluso antes de que ocurra el deceso. En prácticamente todas las ceremonias analizadas, los rituales se acompañan de textos escritos (poemas, elogios, biografías y, muy especialmente, obras de teatro) que no solo enmarcan emocionalmente el acto, sino que lo dotan de un trasfondo cultural. Esta producción literaria, ampliamente difundida y consumida por el público, cumple una función crucial en la consolidación del culto póstumo, al fijar relatos, generar empatía colectiva y justificar la dimensión pública del homenaje fúnebre. En conjunto, todos estos factores hacen de "La muerte pública" una aportación imprescindible para el estudio de la cultura española contemporánea. A través de un análisis riguroso y transversal, el libro muestra cómo la muerte ha sido utilizada como herramienta de construcción simbólica, movilización colectiva y legitimación del poder. Este volumen ofrece una mirada sugerente y compleja sobre el papel de los muertos en las sociedades de

los vivos. Una obra que, sin duda, se convertirá en un referente más en el campo de los estudios sobre memoria, política y ritual.

Bibliografía

- Dović, Marijan y Jón Karl Helgason (2017): *National Poets, Cultural Saints. Canonization and Commemorative Cults of Writers in Europe*, Leiden, Brill.
- Laqueur, Thomas (2015): *The Work of the Dead: A Cultural History of Mortal Remains*, Princeton, Princeton University Press.
- Nicholls, David (1988): "The Theater of Martyrdom in the French Restoration", *Past & Present*, 121, pp. 49-73.
- Rader, Olaf B. (2006): *Tumba y poder. El culto político a los muertos desde Alejandro Magno hasta Lenin*, Madrid, Siruela.